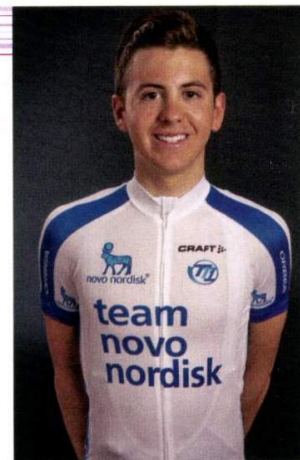


JUAN PABLO GONZÁLEZ

Descolgando a la diabetes

La diabetes y el ciclismo de alto nivel no están reñidos, como demuestran desde 2008 los ciclistas del Team Novo Nordisk. Una de sus promesas es el granadino Juan Pablo González, que, a punto de concluir su segundo año en el equipo júnior estadounidense, compagina sus estudios -acaba de comenzar 2º de Bachillerato- con el sueño de llegar a la máxima categoría para correr el Giro de Italia.

Texto Joaquín Calderón



► ¿Cuándo fuiste diagnosticado con diabetes y cómo ha cambiado tu vida?

En junio de 2005, una semana después de cumplir ocho años. Acudí al médico porque bebía mucha agua, más o menos dos o tres litros de agua sólo en una noche, y no podía controlar la orina. Mi vida cambió totalmente, pero no me ha condicionado porque me adapté muy fácil a la alimentación, cualquier cosa me gusta, aunque lo que sí me costó fue pincharme la insulina. Siempre he tenido el apoyo de mis padres, a diferencia de otros casos en los que es a los familiares a quienes más les cuesta aceptarlo.

► ¿Es complicado ser diabético y ciclista?

Empecé cuando ya estaba diagnosticado como diabético, así que siempre tendré la duda de cuál sería mi potencial sin la enfermedad. Ser diabético es complicado porque siempre tienes que estar pendiente del nivel de glucosa y esto requiere una rutina de horarios que está por encima de aspectos como el descanso. Trabajo mano a mano con mi médico para determinar el mejor régimen terapéutico y llevo un estricto control de mis niveles de glucosa en sangre, antes, durante y después de las carreras.

► ¿Cuándo te subiste a la bici?

Cuando me diagnosticaron diabetes, los doctores me recomendaron hacer deporte. Me apunté al club del pueblo, C.C. Lojeño, donde estuve hasta fichar por el Team Novo Nordisk. Siempre recuerdo que una tarde de entrenamiento en el velódromo llegó mi director y ahora amigo 'Cachucho' con una entrevista a Javier Megías en *Ciclismo a Fondo*. Cada vez que me encontraba desanimado la volvía a leer, era mi motivación, nunca se me pasaba por la cabeza en aquellos instantes llegar a conocerlo y compartir carreteras con él.

► Y de ahí a las primeras carreras.

Con esa edad se vive a lo loco, sólo quieres jugar pero lo haces con muchas ganas. Eran carreras de un kilómetro, casi siempre en velódromos al aire libre y con muchos niños rodeados de todos sus familiares.

► ¿Cómo llegaste al equipo Novo Nordisk?

Todo empezó cuando leí la entrevista a Javier Megías en vuestra revista. Dos años después,

vi una noticia compartida en Facebook sobre las diabetes donde explicaban que el equipo Team Novo Nordisk -la primera formación ciclista profesional integrada por personas con diabetes- daba el salto a la categoría continental profesional. Busqué la página web y encontré a Brais Dacal, actual corredor en el equipo sub23, quien me comentó que iban a realizar unos campus de identificación de talentos por primera vez. Me puse en contacto con los directores y asistí con 16 años recién cumplidos a ese *training camp* y desde entonces empecé a competir con ellos, completando este año mi segunda temporada como júnior.

Desde el exterior, el equipo parece funcionar como un WorldTour.

Lo más importante es que aparenta lo que es: profesional y con la intención de llegar muy lejos.



Uno de los objetivos es participar en las grandes vueltas para demostrar cómo trabajamos para superarnos a nosotros mismos cada día y lo que es posible alcanzar teniendo diabetes. El equipo cuenta con muchos aspectos de 10, uno de ellos es el propósito de avanzar y crecer trabajando cada detalle y apostando por la cantera. Otra cosa que me llamó mucho la atención es la amabilidad que existe en un equipo tan internacional,

en el que bastantes de nosotros ya no sólo somos compañeros, sino amigos tan íntimos como los de la infancia. Este equipo no sólo implica a corredores, técnicos y familiares de los atletas, sino que va más allá de las carreras y sus aficionados. Están cambiando muchas vidas y sobre todo el significado de la diabetes y sus límites. Es el equipo más grande del mundo y además de ciclistas al mejor nivel de la élite, apoyan a runners, triatletas, un equipo de ciclocross, etc.

Sois varios ciclistas españoles en el equipo, ¿facilita la adaptación?

En todas las concentraciones hacemos piña y Brais Dacal ejerce de hermano mayor para mí y mi compañero Fran Carratala. David Lozano y Javier Megías son nuestro ejemplo a seguir, nos dan consejos y me asombra su amabilidad. Cada día demuestran que, incluso conviviendo con la

diabetes, podemos conseguir grandes logros y el sueño de rodar en el pelotón con los mejores.

Vives y entrenas en España casi todo el año, ¿cómo planteas la temporada?

Vivo en Loja, un pueblo de Granada. A principio de año estuvimos de concentración en Alicante con el equipo profesional, el equipo de desarrollo, otros júnior de mountain bike, etc. Esta temporada he competido junto a mi compañero del Novo Nordisk Francisco Carratala en trofeos como el Cabedo, algunas carreras de la Challenge de Valencia, los Campeonatos de Andalucía, Vuelta a Alicante, etc. A mediados de junio viajé a Estados Unidos, concretamente al estado de Georgia, donde el equipo tiene una casa para corredores, además de su sede oficial. Allí competimos durante dos meses y después regresé unos días a España, antes de volver a correr a finales de agosto y principios de septiembre en el Tour de Gales y en algunas clásicas belgas.

¿Qué diferencias has encontrado en las carreras de los diferentes países?

En Estados Unidos hay dos tipos de carreras: los criteriums, muy difíciles y en los que suele haber muchas caídas -yo me caí en uno en la última curva cuando iba segundo-, pero que son un atractivo turístico en los que hay mucho ambiente; y las carreras en línea, muy individuales porque no hay equipo suficiente para dominar y siempre con terreno rompepiernas. La verdadera diferencia es que las categorías no se dividen por edades. En otros países también existen peculiaridades. En Canadá corrí el año pasado una Copa del Mundo totalmente llana; en Gales el terreno es para escaladores y sólo se compite por el carril izquierdo; el pavé en Bélgica, etc. Aunque como dicen, como en casa en ningún sitio. Lo que más me impresiona son las infraestructuras que tienen las canteras de los WorldTeam, muy parecidas a la de su equipo profesional. Es algo que por desgracia no se ve en España.

¿Cuáles son tus objetivos en el ciclismo?

Como cualquier ciclista de mi edad, llegar a profesional, pero, más allá de eso, inspirar, educar y motivar a otros diabéticos de todo el mundo. Me gustaría correr en casa, por ejemplo la Vuelta a Andalucía o la Vuelta a España, y el Giro porque Italia tiene algo que me atrae. Es un sueño, pero trabajaré en todos los ámbitos para estar preparado si surge la oportunidad.